

Gabriela Mistral.

POEMAS

VIEJA

*Ciento veinte años, tiene ciento veinte,
y está arrugada como nuestra Tierra.
Tantas arrugas lleva que no tiene otra cosa
sino alforzas y alforzas como la pobre estera.*

*Tantas arrugas se hizo como la luna al viento
y se está al viento que la empolva y pliega.
Tantas arrugas hubo que ya no muestra sino
sus escamas de pobre carpa eterna.*

*Se le borró la muerte inolvidable
como un paisaje, un oficio, una lengua.
Y a la muerte también se le olvidó su cara
porque se olvidan las caras sin cejas.*

*Arroz nuevo le llevan en las dulces mañanas;
fábulas de cuatro años al servirla le cuentan;
aliento de quince años al tocarla le ponen;
cabellos de veinte años al besarla le allegan.*

*Mas la misericordia para ella es la mía,
que le regalaré mis horas muertas
aquí me quedaré por la semana,
pegada a su mejilla y a su oreja.*

*Diciéndole la muerte lo mismo que una patria,
dándosela en la mano como su tabaquera;
contándole la muerte como se cuenta a Ulises,
hasta que me la oiga y me la aprenda.*

*«La muerte», le diré al alimentarla;
y «la muerte» también cuando la duerma;
la muerte como el número y los números,
como una antífona y una secuencia.*

*Hasta que abra las manos y la tome,
lucida entera en vez de soñolienta;
abra los ojos, la mire y la acepte,
y despliegue la boca y se la beba.*

*Para que al fin se doble dulcemente
y consumadamente se disuelva,
con la ciudad fundada el año suyo
y el barco que lanzaron en su fiesta.*

*Y yo pueda sembrarla lealmente,
con se siembran maíz y lenteja,
donde a tiempo las otras se sembraron,
más dóciles, más prontas y más frescas.*

*Su corazón aflojado soltando,
y su nuca poniéndola en la arena,
las viejas que pudieron no morir:
Clara de Asís, Catalina y Teresa.*

CANCIONES DE CUNA.

LAS DOS.

*Mientras tiene luz el mundo
y despierto está mi niño,
por encima de su cara
esta Tierra le hace guiños.*